



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

SOLEMNE ACTO DE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2010-2011 DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

30 de septiembre de 2010

Sras, sres (saludos y agradecimientos)

Iniciamos junto con el curso académico 2010-11 dos nuevos periodos dentro del discurrir histórico de la Universidad de Córdoba próximo ya a cumplir los cuarenta años de existencia. Uno de ellos forma parte habitual del fluir de acontecimientos que lo van jalonando a lo largo del tiempo, cual es el inicio de un nuevo mandato rectoral. El otro afecta en mayor o menor grado a toda la Universidad española en función de la antelación con que lo hayan ido abordando, pero muy en particular a las universidades andaluzas, puesto que todas ellas lo iniciamos a la vez. Y es la puesta en marcha de una nueva oferta académica conforme al sistema de grados establecido por el Espacio Europeo de Educación Superior.

Decía Albert Einstein que nunca pensaba en el futuro porque este suele llegar muy pronto. Los próximos meses nos dirán si ese futuro nos ha llegado pronto o tarde, en las mejores o las peores condiciones y si el esfuerzo realizado y el aún mayor que nos queda por realizar culminará las expectativas de progreso y modernización que todos deseamos para Europa y para las universidades españolas.

En todo caso es un compromiso con el que quienes hemos sido llamados a responsabilizarnos de la gestión de la Universidad de Córdoba, a través de la confianza expresada en las urnas por la comunidad universitaria cordobesa, seguimos sintiéndonos plenamente identificados. Una confianza que quiero de nuevo agradecer y a la que nos esforzaremos por corresponder desde el cumplimiento de nuestro programa electoral, desde el diálogo y el consenso, sin escatimar trabajo ni dedicación para ello.

Las circunstancias en que la comunidad universitaria habrá de abordar durante los próximos años los cambios en el ámbito de la docencia y la investigación, en el de su normativa, en el de su sistema de gobierno o en el de sus relaciones con la sociedad dentro de un complejo marco económico y social harán necesarios el esfuerzo y la

colaboración de todos, dentro y fuera de la institución, para lograr la Universidad de prestigio y calidad que la sociedad nos demanda y Córdoba se merece.

Ese futuro “que siempre llega muy pronto” es el que dicta las leyes de nuestra actualidad y es también sobre el que nuestro país quiere asentar, en lo que a la Universidad se refiere - además de sobre la reforma curricular ya expresada- en torno a tres objetivos generales: la dimensión social de la Educación Superior, la excelencia y la internacionalización de las universidades. Se trata en esencia de abrir las puertas de la Universidad a todos los sectores de la población - tanto a los que ya han pasado por sus aulas como a los que, por diversos motivos, no pudieron acceder a ellas - de potenciar programas de formación que favorezcan las oportunidades de incorporación o reincorporación al empleo y de incentivar la actividad del personal docente e investigador en las actividades de transferencia del conocimiento como uno de los elementos clave de cambio del modelo productivo.

Junto a ello se trata también de motivar la especialización e internacionalización de los campus universitarios construyendo ejes universidad-ciudad-territorio a través de la mejora de la calidad, la excelencia y la racionalización

de la oferta docente y de mejorar y potenciar la sostenibilidad financiera del sistema universitario tanto para promover la excelencia académica como para incrementar su impacto socioeconómico.

Y actualidad son a partir de hoy, o más exactamente a partir del pasado día 22, fecha en la que han dado comienzo oficialmente las clases en la Universidad de Córdoba, los 27 grados que, conforme a los planes de estudio y requisitos establecidos por el Espacio Europeo de Educación Superior han empezado a impartirse en sus aulas. Algunos han supuesto la refundición de varios de los viejos títulos, otros han traído consigo nuevas denominaciones y también los hay que plantean campos de conocimiento nuevos en cuanto a su carácter universitario. A través de ellos será preciso abordar los nuevos itinerarios y planteamientos que derivan de las estructuras grado-postgrado-doctorado, e incluso deberemos acostumbrarnos a los cambios en las denominaciones de algunos centros del campus.

Junto a estos 27 grados, más otros cuatro ofertados en los centros adscritos, conviven todas las licenciaturas e ingenierías de segundo ciclo – siete en total y una más en centros adscritos- que se venían impartiendo hasta el momento.

Una oferta docente que iremos enriqueciendo durante los próximos años en función de la disponibilidad económica y de estructuras para ello.

Durante el pasado curso, la Facultad de Veterinaria ha superado con éxito un segundo proceso de acreditación: el de la Asociación Europea de Facultades de Veterinaria. Otro motivo de satisfacción, pues sitúa nuestra Facultad entre las más avanzadas de la Unión Europea.

En el campo del Postgrado donde la incorporación a Europa se ha llevado a cabo con más antelación, la Universidad de Córdoba ha acreditado rápidamente una importante oferta de másteres oficiales -articulada a través del recién creado Instituto de Estudios de Postgrado-. Se trata de un ámbito altamente competitivo entre todas las universidades, con niveles de formación muy exigentes al que solo se puede dar respuesta desde estructuras docentes y científicas de primer orden.

Y es conforme a estos planteamientos desde donde la Universidad de Córdoba, aplicando su experiencia y su reconocida especialización y capacidad investigadora, trata de dar respuesta a las demandas sociales a través de 36 másteres, muchos de ellos interuniversitarios e internacionales, en prácticamente todos los campos en los que desarrolla su actividad académica.

Ello sin desatender los objetivos de formación permanente a través de un amplio número de cursos, másteres y titulaciones propias, acciones de extensión universitaria, cátedras como la intergeneracional y otras muchas acciones y modalidades.

Durante este primer año vamos a llevar a cabo un seguimiento especial de cuanto atañe a la implantación de estos nuevos grados, de todos los cuales se realizará una nueva acreditación, dentro de seis años, ante las 5 agencias competentes para lo que sería deseable tanto una simplificación como una reducción de los criterios de evaluación. Algo que ya ha sido expresado incluso por el ministro Gabilondo. Pero, en cualquier caso, en esta nueva etapa debemos establecer objetivos y criterios exigentes y, en este sentido, durante el presente curso se elaborará un plan propio y único de innovación y mejora de la calidad docente que podría incorporar también un plan piloto de alta calidad en la docencia. De igual modo se abordará también una nueva reglamentación de los estudios propios con el fin de mejorarlos y potenciarlos en todos sus aspectos, actualizarlos conforme a las exigencias de los nuevos tiempos y simplificar y facilitar los procedimientos administrativos que llevan consigo.

Volviendo al futuro, éste no llega a veces tan pronto. Pero ineludiblemente sigue manteniéndose con toda su potencialidad o incluso aparece como más cercano en función de nuestro empeño y de nuestra capacidad para hacerlo realidad. Hace pocas semanas hemos tenido un buen ejemplo de ello al hacerse público que tras años de reivindicaciones, las obras del carril bici a Rabanales están a punto de iniciarse. El proyecto que ya contaba con financiación saldrá a concurso en breve con un plan de ejecución de ocho meses, por lo que de ir todo bien – y no hay razones para pensar lo contrario- todos los amantes de la bicicleta podremos desplazarnos a este campus de Rabanales a través del carril bici que nacerá en la Vereda de la Alcaldía , que contará en su trazado con alumbrado y jardinería y que entroncará asimismo con el carril bici del Parque Tecnológico Rabanales 21.

Un Parque Tecnológico en el que las cosas han comenzado también este mes a adquirir mayor dinamismo una vez autorizada por la Gerencia Municipal de Urbanismo la licencia de obras y actividad para construir la primera fase del Centro de Incubación e Innovación Empresarial que constituirá un apoyo inestimable para nuestros emprendedores.

Esta y otras actuaciones ya en marcha permitirán la instalación a corto plazo de las empresas de base tecnológica surgidas en el seno de la Universidad comenzando a potenciar el trinomio I+D+i y con ello no solo abrir una nueva dimensión al desarrollo económico y social de Córdoba, sino contribuir también a cimentarlo sobre las bases con las que nuestro país quiere construir el nuevo modelo productivo a través del que salir de la crisis y responder a las exigencias de los nuevos tiempos.

A este respecto debo añadir que la Comisión de Investigación de la Universidad ya ha dado el visto bueno para la instalación de diferentes empresas con alto compromiso de I+D. Y que por otra parte y a falta de una normativa estatal o autonómica que oriente el proceso de creación de Empresas de Base Tecnológica (EBT), el equipo de gobierno tiene la intención de agilizar al máximo los trámites para su creación utilizando el sentido común y la experiencia positiva de otras universidades.

Debemos ser conscientes de que la Universidad está llamada a jugar un importante papel en este terreno. La estrategia estatal de Innovación que se proyecta hacia el horizonte del año 2020, en línea con la estrategia

Europea, pretende -en una primera fase- resolver la brecha actual entre la situación de la innovación en España y la que nos corresponde por nuestra capacidad científica y económica, y - en una segunda- buscar la convergencia con los países líderes en innovación.

Esta estrategia se articula en torno a cinco ejes: propiciar un entorno de financiación proclive a la innovación con la participación del sector privado, fomentar ésta desde la propia demanda pública, facilitar que las empresas innovadoras internacionalicen sus actividades de I+D+i, fortalecer la cooperación territorial e incorporar talento innovador al sistema a través de tecnólogos gestores y doctores.

España es en la actualidad la novena potencia científica mundial y éste puede ser un excelente momento para que el conocimiento generado en los últimos años y las actuales capacidades de nuestro sistema científico se incorporen a productos, servicios y procesos que generen riqueza y bienestar impulsando una economía más competitiva por más innovadora.

Por sus características, por su dinamismo, por su vocación y calidad investigadora, ampliamente reconocida y contrastada durante los últimos años a través de diversos rankings y convocatorias, la Universidad de Córdoba se encuentra en una situación especialmente cualificada para ello, pero es preciso persistir en el esfuerzo para, con el acierto y la colaboración de todos, pasar de la potencialidad a la realidad.

De esa potencialidad, además de cuanto he comentado, tenemos ejemplos prácticamente de ayer mismo como ha sido la reunión científica celebrada por miembros de los 222 grupos de investigación que se integran en el campus de excelencia internacional en materia agroalimentaria ceiA3 en el que une esfuerzos junto con la de Córdoba, las universidades de Almería, Cádiz, Huelva y Jaén. Una agregación de instituciones, empresas, centros tecnológicos y de investigación en disposición, junto con la Administración, de llevar a posiciones de vanguardia nacional e internacional un sector estratégico dentro de la economía andaluza y la economía mundial.

Científicos, empresarios, políticos y toda clase de personas interesadas o vinculadas al proyecto han tenido oportunidad estos días de intercambiar conocimientos e

intereses así como de elaborar propuestas conjuntas sobre las que potenciar líneas de colaboración.

El hecho de que el ceiA3, tanto en sus planteamientos como en su organización, sea pionero en este género de realizaciones hace que debamos abordar su implantación y desarrollo con grandes dosis de flexibilidad ante nuevos retos, nuevas estructuras y la propia evolución del ámbito sobre el que centra sus actividades. Escuchar todas las demandas y actuar siempre de común acuerdo y conforme a nuestras posibilidades, sin dejar por ello de ser ambiciosos en los objetivos, parecen ser los criterios sobre los que articular una experiencia que está sirviendo de referencia a muchas otras iniciativas.

Entre ellas, y deseando mantener y acrecentar sus niveles de excelencia, la Universidad de Córdoba participa también en otro proyecto que ha logrado superar la primera selección de la segunda convocatoria realizada por los ministerios de Educación e Innovación y en el que junto con las universidades de Almería, Cádiz, Huelva y la Internacional de Andalucía, bajo la coordinación de la Universidad Pablo de Olavide y con el concurso del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tenemos fundadas esperanzas de obtener un nuevo marchamo de calidad.

Se trata del proyecto de campus de excelencia internacional en Medio Ambiente, Biodiversidad y Cambio Global centrado en el desarrollo de la investigación relacionada con el cambio global y sus implicaciones tanto ecológicas como socioeconómicas para lo que Andalucía, por sus singulares condiciones, constituye un excelente laboratorio a la hora de estudiar la evolución y el estado de diferentes ecosistemas.

El ceiA3 nos ha dado también otra satisfacción organizando durante el mes de julio en Rabanales un campus de verano dentro de la convocatoria realizada por el Ministerio de Educación y la FECYT a través del cual propiciar las inquietudes científicas de jóvenes alumnos de 4º de ESO y 1º de Bachillerato procedentes de toda España, todos ellos con una brillante trayectoria académica. Han sido un ejemplo de interés y dedicación y todo un estímulo para quienes nos dedicamos profesionalmente a las tareas docentes e investigadoras.

España necesita más científicos para alcanzar los niveles europeos y para sustentar sobre ellos los proyectos de transformación socioeconómica a los que antes me refería. Y este tipo de iniciativas son una excelente vía para ello.

El ministro Gabilondo - quien se desplazó a Córdoba para vivir personalmente con los alumnos, durante una mañana, la experiencia de este campus - lo expresó claramente al afirmar que “si invertir en Ciencia es caro, no invertir en ella es carísimo “

La Universidad de Córdoba consciente de ello y prosiguiendo una línea iniciada hace ya muchos años ha incrementado un 12% su programa propio de investigación. Y a pesar de la crisis económica que padece Europa la Comisión Europea ha decidido elevar de 5.700 a 6.400 millones de euros los fondos previstos para impulsar la investigación durante el año 2011. Este incremento se mantendrá en principio durante los próximos años, lo que da fe de la importancia que la Comisión otorga también a la actividad investigadora a la hora de conformar un nuevo modelo de crecimiento económico. Junto a la transferencia, no podemos olvidar la importancia de la investigación básica de calidad, primer eslabón del sistema investigador y productivo.

Durante las últimas semanas hemos podido conocer a través de los medios de comunicación la intención de llevar a cabo un importante recorte – se ha hablado de hasta un 15%- en los fondos presupuestarios asignados al Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Un recorte que, de confirmarse, entra en abierta contradicción con la idea política al uso de edificar sobre el conocimiento científico el futuro económico del país y de dar prioridad a la investigación y al desarrollo en consonancia con las líneas de actuación asumidas no solo por Europa sino por todas las sociedades occidentales avanzadas.

No obstante, conocemos los esfuerzos que en esta situación de crisis, están realizando los correspondientes ministerios en el ámbito de la financiación de las universidades y la investigación.

Hace pocas semanas se han reunido también el Comité Científico Externo y los órganos directivos de otro de los grandes proyectos de vanguardia de la Universidad de Córdoba, el Instituto Maimónides de Investigación en Biomedicina de Córdoba (IMIBIC) con el objetivo de poner en marcha el proceso de acreditación ante el Instituto de Salud Carlos III del Ministerio de Ciencia e Innovación prevista para el presente curso académico. El proyecto de su sede ya está finalizado y comenzaremos las obras a lo largo de 2011.

La intención del equipo de Gobierno es proceder, paralelamente a ello, a una potenciación del Instituto de Investigación en Química Fina y Nanoquímica y de los centros de Agricultura Sostenible y de Experimentación

Andaluz de Sanidad Animal que alberga el campus, convencidos como estamos, de que el futuro va a exigir agregaciones de mayor tamaño y complejidad que los actuales grupos de investigación y que debemos abrir nuestras mentes a nuevas concepciones y modos de trabajar para adaptarnos a lo que se perfila en un futuro del que las antes citadas convocatorias de campus internacionales de excelencia son sólo parte.

Y aunque, como decía el famoso físico Niels Bohr, “predecir es difícil, especialmente si se trata del futuro”, tenemos confianza en que durante los próximos meses se aprueben definitivamente el Estatuto de Personal Docente e Investigador y la nueva Ley de la Ciencia, normativas con las que resolver la encrucijada en que se halla el personal investigador. Cuestiones como ésta y el cambio de normativa que regulará los nuevos doctorados no deben demorarse para bien del sistema universitario español.

La actual circunstancia económica no es la más proclive a la formulación y financiación de grandes proyectos ni contribuye a generar el entusiasmo o la ilusión necesaria para abordarlos, pero no por ello debemos desentendernos de la realidad que nos rodea o aguardar pasivamente a que el tiempo, las medidas del gobierno u otras instancias arreglen la situación.

No podemos pensar que este asunto “no va con nosotros”, ni cándidamente imaginar que “ la crisis no llegará a la Universidad” o que, en cualquier caso, lo hará mínimamente. Todos debemos ayudar a solventarla tanto optimizando recursos y gastando con eficiencia como rentabilizando nuestro mejor activo: Los recursos humanos.

En este nuevo mandato seguimos manteniendo como una prioridad la atención a los diversos colectivos de la comunidad universitaria. Seguir respondiendo a sus expectativas, aumentar su cualificación y desarrollo personal y profesional, hacer más fácil y atractivo su trabajo y dotarles de los medios necesarios para ello. En este sentido esperamos culminar los desarrollos tecnológicos en marcha y superar definitivamente todas las dificultades surgidas en el proceso de renovación de las plataformas informáticas. Aquí, una vez más, he de agradecer toda la colaboración encontrada, especialmente en el personal de Administración y servicios que con sus sugerencias, pero sobre todo con su esfuerzo, ha contribuido primero a paliar y luego a corregir errores y problemas a veces imprevisibles en cambios de tal magnitud.

Cambios que en otras instituciones se han realizado con inversiones económicas muy superiores, lo que me lleva a ratificar el agradecimiento por su esfuerzo a todo nuestro personal técnico.

Nuestra intención expresada en el programa electoral con el que hemos concurrido a las últimas elecciones es hacer más sencillos todos los trámites burocráticos, simplificar los procedimientos, dotar de mayor transparencia a todo el sistema administrativo, conseguir que la información sea más fluida y fácil de obtener y utilizar todas las herramientas y recursos de las nuevas tecnologías para facilitar tanto el trabajo a los miembros de la comunidad universitaria como cualquier gestión por parte de ellos o de los ciudadanos.

En este campo, y por citar tan sólo un ejemplo de permanente actualidad, la incorporación de la Universidad a distintas redes sociales, la puesta en marcha de blogs o la potenciación del diálogo y las consultas a través de la página web ha resultado una experiencia estimulante que ha abierto nuevas posibilidades y formas de relación, especialmente con los estudiantes, que nos están permitiendo resolver y abordar con rapidez y eficacia muchas cuestiones.

La comunicación es un sector estratégico en la sociedad actual y debemos prestarle la atención y recursos que se merece conscientes de que en torno a ella se articulan en múltiples ocasiones decisiones trascendentales.

Cumpliremos los acuerdos alcanzados en la mesa de negociación del PAS, aplicando la nueva RPT y avanzando en la línea de promoción del profesorado iniciada durante nuestro anterior mandato que ha permitido la dotación de plazas específicas para todos los acreditados de la Universidad de Córdoba. En definitiva se trata de apostar por los recursos humanos como la mejor vía para salir de la crisis. En este sentido se creará también una unidad de igualdad, cuya labor se centrará en garantizar la aplicación de la normativa en materia de igualdad de género, regulada por la ley 12/2007. Para ello se pondrán en marcha las acciones oportunas que permitan realizar el diagnóstico y diseño del I Plan de Igualdad de la Universidad de Córdoba.

Tampoco la situación económica es proclive al desarrollo de las infraestructuras. No obstante en este sentido, las gestiones desarrolladas en su momento, permitirán razonables avances en cuantas acciones tenemos en marcha.

Considero de máxima prioridad para nuestra Universidad el comienzo de las obras de adaptación de la antigua Escuela Politécnica Superior a Facultad de Enfermería, lo que junto a la remodelación de la torre de Medicina permitirá abordar el objetivo de integrar en espacios y servicios compartidos las enseñanzas y actividades del área de Ciencias de la Salud : Medicina, Enfermería, el Hospital Universitario y los grados que en su día se considere oportuno incorporar, como puede ser el de Fisioterapia, además de institutos de investigación como el citado IMIBIC.

Algo que ya se está realizando y que permitirá potenciar el carácter interdisciplinar y las estructuras científicas de un área de enorme futuro en la que la Universidad de Córdoba comienza también a situarse en posiciones de vanguardia.

Es preciso que tanto en ésta como en otras acciones similares comprendamos que los recursos deben distribuirse – y en su caso redistribuirse- en función de criterios objetivos y de eficiencia. Así lo exigen tanto razones de gestión como de excelencia y de esa competitividad que todos los análisis exigen a la economía española y muy especialmente a sus universidades.

En esta línea de optimización de recursos y de gastar con eficiencia hemos iniciado ya algunas acciones conducentes a reducir gastos corrientes aprovechando periodos vacacionales o procediendo, mediante acciones de consenso y de colaboración con todos, a la reorganización de esos periodos vacacionales y de los sistemas de trabajo. Junto a este tipo de medidas se procederá también a una auditoria energética de todos los edificios del campus con el objetivo no sólo de ahorro sino también de mejora medioambiental. Siempre sin merma de la calidad docente e investigadora, ni de la de las condiciones de trabajo.

En el caso de la ampliación de las instalaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, las negociaciones con el Ministerio de Defensa permiten asegurar que a lo largo de este curso podamos concretar los acuerdos correspondientes.

Y también confiamos en comenzar las obras del edificio del vial norte, actualmente en fase de licitación, en el que se ubicarán las instalaciones de Ucoidiomas, la sede de la Agencia Andaluza de Calidad y Fundecor.

Más a largo plazo debemos tener muy presente los, profundos cambios que el Plan Especial de Rabanales va a traer consigo y que afectará a una superficie de 442.000 metros cuadrados. Un Plan que aumentará la capacidad edificatoria en el campus conforme a las futuras necesidades docentes, que creará un anillo para la circulación que haga más fáciles los accesos a las diferentes zonas, que también aumentará los espacios para los peatones y las bicicletas, las zonas verdes y las plazas de aparcamiento y que contribuirá a la creación de un gran eje peatonal norte-sur que integrará el carril bici y se articulará con el proyecto de la ciudad de Levante.

La política cultural sigue siendo otra de nuestras grandes preocupaciones especialmente en el marco de las acciones conducentes a la consecución de la capitalidad cultural europea para Córdoba en el año 2016.

Los medios de comunicación han realizado una amplia cobertura informativa de la comparecencia de la delegación cordobesa ante el jurado internacional que habrá de realizar la primera selección entre las 16 ciudades candidatas.

Pero quisiera aprovechar esta intervención para destacar la magnífica labor realizada tanto por quienes han elaborado el proyecto presentado sobre las bases de la interculturalidad, la participación ciudadana, la innovación y la sostenibilidad como por quienes lo han defendido el pasado lunes en el Museo Reina Sofía de Arte Contemporáneo de Madrid.

La Universidad de Córdoba ha apostado por la difusión y conocimiento del arte contemporáneo, tanto con la creación de la Sala de Arte Puerta Nueva como desde la colaboración interinstitucional para llevar a cabo toda clase de exposiciones y actividades, algunas de extraordinaria relevancia y proyección no solo ciudadana sino nacional e internacional.

En la actualidad seguimos trabajando en el empeño de conseguir que la colección Circa XX de Doña Pilar Citoler sea cedida de forma permanente a nuestra ciudad, con lo que Córdoba no sólo enriquecería cualitativamente su oferta cultural sino que lo haría también en un ámbito en el que actualmente es deficitaria.

Con la apertura al público de la Capilla de San Bartolomé y otros proyectos culturales en la Facultad de Filosofía y Letras, este centro se convertirá asimismo en un referente de foco cultural universitario.

Debo decir que la Universidad de Córdoba apuesta por la cultura en la medida en que está convencida de que sin ella es imposible el desarrollo social y económico, la madurez democrática y la consolidación de un mundo sin fronteras regido por el diálogo y no por la confrontación.

La capitalidad constituye en este sentido la implicación de toda la capacidad transformadora que la Institución ha de proyectar sobre la ciudad fortaleciendo la conjunción de ambas con ese tercer eje de la misión universitaria que se centra en la contribución al desarrollo y en ser motor de transformación social. No debe tampoco escapar a estas consideraciones el hecho de que en el futuro la Universidad de Córdoba está llamada a formar profesionales especializados en el ámbito de la Cultura al haberle sido concedida la implantación de los grados de Cinematografía y de Gestión Cultural.

Junto a esta política cultural la internacionalización es otro de los ejes en los que debemos seguir profundizando y mejorando los resultados hasta ahora obtenidos. Hemos aumentado los intercambios dentro de programas ya clásicos - como el Erasmus y otros similares- potenciado los encaminados a incrementar el conocimiento de otros idiomas y a la formación de distintos colectivos

universitarios y profundizado en las actividades y proyectos docentes e investigadores que desarrollamos con otras universidades. Y debemos estar no solo satisfechos, sino enormemente orgullosos de la importante labor que toda la comunidad universitaria realiza en el campo del voluntariado, de la cooperación al desarrollo y de la solidaridad en general.

Pero es preciso mucho más. Y sobre todo estar enormemente atentos a los profundos y rápidos cambios que se están produciendo en un mundo cada vez más globalizado, donde permanecer ajeno a ellos supone ineludiblemente perder oportunidades así como capacidad de competir y de acceder a los grandes centros de decisión y los grandes programas científicos. Algo a lo que una Universidad de la vocación universal e investigadora de Córdoba no puede, ni debe, renunciar.

Un paso más en este sentido ha sido la reciente concesión a la Universidad cordobesa conjuntamente con las de Messina (Italia) y la Virginia Commonwealth University de Estados Unidos (que integran el Centro de Estudios Mediterráneos con sede en el campus italiano) de un proyecto internacional Atlantis dotado con más de 800.000 euros para el estudio del cine y el lenguaje.

Pero no debemos pensar en esa internacionalización solo académica o científicamente. Es preciso llevarla a la actividad cotidiana, a la propia vida de la ciudad e incluso al ocio y a la competición deportiva. Al menos así lo estamos intentando.

Y de modo muy particular en este último ámbito aprovechando la experiencia adquirida en la organización de varios eventos nacionales e internacionales, la calidad de las instalaciones universitarias y ciudadanas - reconocida y supervisada por las distintas instancias deportivas organizadoras- y la atracción que el nombre y la historia de Córdoba suscita en cualquier parte del mundo. Así, a corto plazo, en 2011, la Universidad de Córdoba acogerá el universitario europeo de Baloncesto y en 2012 el de tiro con arco previamente a la gran cita que supondrán para nuestra ciudad los primeros juegos universitarios europeos en distintas modalidades.

Uno de los proyectos en los que tenemos más depositada más ilusión, tanto porque responde a una vieja aspiración del alumnado como por el hecho de que nos permitirá abordar con posterioridad otras iniciativas, es la construcción en Rabanales de la Casa del Estudiante a través de un programa de colaboración con la Junta de Andalucía.

En cualquier caso su objetivo principal es configurar un lugar de encuentro que contribuya a hacer más agradable la estancia de los alumnos en Rabanales, que potencie la colaboración y el conocimiento entre ellos y que permita disponer de espacios e infraestructuras sobre los que desarrollar todo tipo de iniciativas, para las que desde luego no faltan ideas.

Otra apuesta fundamental para la formación de nuestros estudiantes es el aprendizaje de idiomas. Hace algunos años se iniciaron algunos programas de apoyo al estudio del Inglés en Universidades con las que la de Córdoba posee convenios específicos. A partir de ellos se ha ido potenciando bolsas de viaje y estudio y nucleando este objetivo a través de los cursos de la Virginia Commonwealth University en Estados Unidos.

Con ser los resultados satisfactorios no se nos oculta que es preciso hacer mucho más, pero sobre todo es necesario que los propios alumnos sean consciente de la necesidad de ser exigentes consigo mismos y con el propio sistema para conseguir un nivel de bilingüismo satisfactorio y evitar, como sucede en muchos casos, que el desconocimiento de otros idiomas se convierta en un factor limitativo para su futuro profesional.

Y por último el seguimiento de los nuevos grados incluirá entre las acciones previstas un seguimiento del rendimiento de los estudiantes. Estamos ante un nuevo modelo de enseñanza en el que chequear los sistemas de docencia y la eficacia de los nuevos recursos implica ineludiblemente conocer qué resultado tienen en la formación de los alumnos y un especial cuidado con la formación en aquellas otras habilidades que les permitan un mejor seguimiento de cuanto aprenden. No olvidemos en ningún momento que no se trata solo ya de aprender sino también de “aprender a aprender”. Una frase que aunque parezca muchas veces un juego de palabras encierra gran parte de la esencia de los cambios que estamos comenzando a incorporar.

No quisiera finalizar esta intervención sin reiterar de nuevo el importante cambio conceptual que supone el nuevo modelo de Universidad que estamos configurando y subrayar que se trata de algo que va más allá de las nuevas formas de enseñanza y de las estructuras organizativas. Supone una nueva manera de relacionarse con el entorno propiciando en los distintos ámbitos de actuación un mejor y más transparente conocimiento de las actuaciones universitarias y de visualizar en qué medida son expresión de sus valores y compromisos.

Estos cambios necesitan, en estos momentos de crisis, de la sensibilidad y el esfuerzo inversor que la Junta de Andalucía está ahora realizando y de su incremento, cuando se produzca una mejora en la economía.

El Foro de Consejos Sociales de las Universidades Públicas Andaluzas viene impulsando la elaboración de memorias de responsabilidad social corporativa . Un tipo de testimonio que incluye valoraciones, compromisos e intenciones y que, más allá de una enumeración de datos o de una rendición de cuentas, analiza los procesos desarrollados para la consecución de los objetivos previamente establecidos con arreglo a una concepción democrática, y por tanto participativa, de la vida y desde la responsabilidad de un servicio público.

Un tipo de testimonio que, la secretaria general ha comenzado a incorporar hoy, de modo resumido, a la memoria con que tradicionalmente se inicia esta acto, pero que ustedes podrán encontrar desarrollado en la versión “extendida” - por utilizar un término de moda- que se incluye en la red y se distribuye en soporte informático.

Justo es reconocer el trabajo que, tanto en este como en otros muchos campos, el Consejo Social de la Universidad de Córdoba viene llevando a cabo siempre atento a

desarrollar iniciativas que potencien y estimulen los nexos entre la Universidad y la sociedad así como el mejor conocimiento mutuo entre ambas, que repito, será fundamental para abordar este futuro que iniciamos.

Permítanme ahora felicitar al profesor Peña por la amenidad y profundidad de su lección. Como bioquímico sé que no es fácil hacer accesibles, incluso a un auditorio tan cualificado como éste, cuestiones que encierran enorme complejidad técnica.

Sólo quienes las comprenden y manejan con la sabiduría de las que el profesor Peña hace gala son capaces no sólo de convertirlas en algo sencillo sino también de dotarlas de un peculiar interés y atractivo.

Y permítanme también, como todos los años y al igual que él ha hecho, evocar el recuerdo de los miembros de la comunidad universitaria que a lo largo del pasado curso han dejado de estar definitivamente entre nosotros: los profesores Armando Romanos Lezcano, Fernando Sánchez de Puerta Trujillo y Jose Miguel Rioboo Aguilar. Buenos amigos, compañeros y maestros.

Mi felicitación asimismo a la coral Averroes de la Universidad de Córdoba que tan brillantemente ha ilustrado musicalmente este acto y cuya evolución he podido seguir personalmente a lo largo del pasado curso. A su calidad de canto está sabiendo añadir una encomiable labor de formación, divulgación y cooperación interuniversitaria digna de todo elogio.

He querido a lo largo de esta intervención reiterar la palabra futuro. En momentos como los actuales, es preciso tener objetivos, estímulos que nos lleven a generar ideas y a superar adversidades.

A encontrar motivos para la ilusión y el trabajo. Creo sinceramente que caminamos hacia tiempos nuevos. Quizá solo intuimos, pero que deben aportarnos nuevas maneras de vivir y de actuar conforme a valores renovados y compartidos globalmente.

Son tiempos en los que leer a los clásicos es una excelente manera de identificarse con las constantes eternas del ser y el devenir humano en el que ese futuro constituye una pieza importante de su esencia, aunque solo sea porque, como este mismo verano reiteraba Woody Allen, en una visita a tierras asturianas para promocionar su última película, es en ese futuro donde vamos a pasar el resto de nuestra vida.

El hombre es un ser de memoria y proyecto en el sentido de que sobre él gravita siempre el pasado a la hora de actuar, pero que no sabe vivir sin planear ni buscar el futuro, la novedad, la mejora. Sin el estímulo y la esperanza del porvenir la vida pierde sentido y desde luego atractivo. Al fin y al cabo vivir es construir una historia. Y todas esas pequeñas y grandes historias individuales y colectivas van conformando la que escribimos con mayúscula en los libros.

Decía Joseph Conrad que “quien ama el mar ama la rutina del barco”. No me cabe duda de que todos cuantos estamos aquí amamos la Universidad. Esforcémonos pues en la buena ejecución tanto de los grandes trabajos como de las pequeñas rutinas que conduzcan a buen puerto nuestra nave. La peor crisis es la que nace del pesimismo y de la desconfianza. Valga como referencia el buen criterio de Sancho animando a nuestro señor Don Quijote, ante la noticia del penoso encantamiento de Dulcinea. Y señalándole que el pesimismo, que no es sino un conjunto de tristezas, “no se hizo para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres sienten esas tristezas demasiado, se vuelven bestias. Vuesa merced se reporte, vuelva en sí, avive, despierte y muestre aquella gallardía que conviene que tengan los caballeros andantes”.